

“Los primeros cristianos en Roma” (de Pedro a Valentín)

DE PETER LAMPE, EDICIONES SÍGUEME 2023

MAYTÉ MORALES

Peter Lampe, el autor de esta obra, es profesor de Nuevo Testamento y de Historia del cristianismo primitivo en la Universidad de Heidelberg (Alemania), teólogo protestante que pertenece a la Iglesia luterana. Esta traducción al español es una versión ampliada de la traducción inglesa (realizada por Pablo A. Molina) sobre la original alemana¹ que fue en principio la tesis doctoral de Lampe, y se ha convertido en un clásico sobre la investigación de los primeros cristianos.

Existen diversas investigaciones sociológicas sobre los primeros siglos del cristianismo, como así lo demuestran los trabajos de Ascough², Meeks³, Theissen⁴ y otros. El libro de Lampe difiere porque se limita a la ciudad de Roma y se extiende hasta el período patrístico. Lampe lleva a cabo una minuciosa investigación, en la que busca por todos lados cualquier indicio que le ayude en su objetivo: ya sea una lápida, una sencilla inscripción, cualquier tipo de texto lite-

¹ LAMPE, PETER. *Los primeros cristianos en Roma. De Pablo a Valentín*. Ediciones Sígueme. Salamanca, 2022. Traducción sobre la versión inglesa realizada por Pablo A. Molina de la original alemana *Die stadtrömischen Christen in den ersten beiden Jahrhunderten. Untersuchungen zur Sozialgeschichte* (WUNT, 2. Reihe, Bd. 18), Tübingen (J. C. B. Mohr) 1987. IX, 441 Seiten. doi: <https://doi.org/10.30965/25890468-03301027>

² ASCOUGH, R. S. (2013). *The Rise and Expansion of Christianity in the First Three Centuries of the Common Era*. Edited by Clare K. Rothschild and Jens Schröter. WUNT, 301. Tübingen: Mohr Siebeck, 2013.

³ MEEKS, WAYNE A. *Los primeros cristianos urbanos. El mundo social del apóstol Pablo*, trad. de M. Olasagasti, Ed. Sígueme. («Biblioteca de Estudios Bíblicos», 64), Salamanca 1988, 375 pp. <https://doi.org/10.15581/006.21.19276>

⁴ THEIBEN, G. *Die Jesusbewegung. Sozialgeschichte einer Revolution der Werte*. 2004. Gütersloh.

rario –ya sea entre los testimonios cristianos como los no cristianos– o hallazgos arqueológicos por pequeños que parezcan. El objetivo principal de esta búsqueda es entender cómo eran y cómo vivían los cristianos que habitaron aquella Roma de los dos primeros siglos.

Peter Lampe pretende radiografiar a aquellas comunidades cristianas desde diferentes perspectivas, que incluyen la topográfica, la diacrónica o la prosopográfica para explicar el fraccionamiento característico del cristianismo romano. Podemos añadir que se trata de un libro de historia académica, dado que busca relacionar el contexto socio-histórico de los primeros cristianos con la expresión de su fe, pero está lejos de ser una historia narrativa corriente y su lectura puede resultar bastante densa, a esto contribuye que abundan las referencias originales en latín y griego, no olvidemos que se trata de una tesis doctoral. A pesar de esto, nos resultará muy estimulante sobre todo desde el punto de vista sociológico y humano, entender cómo tanto en el mundo cristiano como en el pagano, entraban en contacto los diferentes estratos sociales hasta el punto de establecerse fuertes vínculos emocionales entre ellos. Así por ejemplo, una mujer cristiana podía renunciar a casarse con un cristiano de rango inferior y buscar hacerlo con un pagano de su mismo estatus, o bien podía vivir en concubinato con un cristiano de rango más bajo, sin casarse legalmente, para que las mujeres no se vieran obligadas a descender socialmente en las comunidades, el obispo Calixto legitimó esta segunda opción⁵.

El libro se divide en cinco partes principales, seguidas de una sexta donde se comparten las observaciones finales, a continuación tenemos los apéndices con los mapas y diagramas y la bibliografía. La primera de las cinco secciones principales del libro trata sobre los inicios de la comunidad cristiana romana, una comunidad fundada por comerciantes, hasta su separación de la sinagoga. A pesar de que el judaísmo acunó el origen del cristianismo romano, el peso gentil era mucho mayor allí que en otros lugares del Mediterráneo. La sinagoga fue el primer espacio de reunión y sociabilidad, pero pronto dejó de ser un lugar compartido. Ambas comunidades se separaban a mediados del primer siglo y tomaban distancia. Se estudia en profundidad la expulsión de los judíos de Roma por parte de Claudio, causado por conflictos entre judíos y judeocristianos con respecto a Cristo⁶.

El segundo apartado trata de la localización topográfica de los cristianos en la ciudad de Roma. Peter Lampe realiza un escrupuloso análisis de las fuentes,

⁵ Cf. LAMPE, PETER. *Los primeros cristianos en Roma. De Pablo a Valentín*. Ediciones Sígueme. Salamanca, 2022, p. 147.

⁶ *Ibid* p. 26.

y no tiene dudas en señalar que los asentamientos cristianos eran más numerosos en Trastévere y entre Porta Capena y el río Almore, a ambos lados de la Via Appia y La Latina (zonas más pobladas y pobres de la ciudad). Menos cierto es el asentamiento a la izquierda de Via Appia en el Aventino y el Pequeño Aventino, y escaso en el Campo Marzio, entre Via Lata y Via Flaminia. Todos ellos estaban situados fuera de la muralla republicana⁷, como era habitual en los cultos foráneos. Los dos primeros asentamientos principales coinciden con barrios de clase baja. Lo que no quita para que podamos encontrar cristianos en otras áreas más exclusivas, que hoy denominaríamos de lujo, como los indicios de su presencia en el monte Aventino. Quizá por ese motivo la comunidad cristiana de Roma era desigual e, incluso, se encontraba fraccionada. Lampe nos explica que el judaísmo romano también se encontraba en una situación similar.

La tercera sección del libro utiliza evidencia literaria y arqueológica para elaborar una sociología diacrónica de los cristianos romanos entre los siglos primero y segundo. Comenzamos con una preponderancia de creyentes de clase baja en el primer siglo: algunos miembros incluso se convirtieron en esclavos para reponer los fondos comunes. Las clases altas están mejor representadas en la segunda mitad del siglo II. Estos ayudan a los cristianos más pobres y se mezclan con las clases bajas. Las inscripciones funerarias son escasas durante este período ya que los cristianos fueron enterrados en la superficie. El entierro subterráneo en las catacumbas comienza después del año 200. Las tumbas de tierra eran más fáciles de demoler y muy a menudo las inscripciones no revelaban que el difunto era cristiano. Las mujeres son mucho más numerosas que los hombres en la Iglesia, y también fueron muy activas. El idioma común era el griego, lo que indicaba el origen extranjero de la nueva religión.

La cuarta sección estudia los nombres y características personales de personajes conocidos a través de los primeros escritos cristianos: Aquila y Prisca, Pomponia Grecina⁸, cristiana romana de clase alta que fue acusada de ser devota de una superstición extranjera, se sospecha que dicha *superstitio externa* pudo

⁷ Para la cultura romana, la muralla definía conceptualmente la ciudad. Su construcción alrededor de cada nueva fundación colonial en los territorios conquistados no respondía exclusivamente a necesidades defensivas. La muralla, *res sanctae*, no era otra cosa que la materialización de una línea mágica, establecida según viejos rituales, que separaban tajantemente la *urbs* (núcleo urbano) del *agger* (territorio). Dentro del *pomerium*, los vivos; fuera los difuntos, las necropolis. Dentro, las actividades políticas, administrativas, judiciales y comerciales; fuera las actividades fundamentalmente agrarias y los cultos foráneos. [<https://www.cervantesvirtual.com/bib/portal/simulacraromae/cordoba/visita/visita9.htm>]

⁸ Cf. LAMPE, PETER. *Los primeros cristianos en Roma. De Pablo a Valentín*. Ediciones Sígueme. Salamanca, 2022, p. 238.

ser la fe cristiana; Flavio Clemente y Flavia Domitila⁹, Lampe relata que T. Flavio Clemente, cónsul en el año 95, y su esposa Flavia Domitila, ambos familiares del emperador Domiciano, fueron juzgados en el año 96 d.C. y condenados por “impiedad”. El cónsul fue condenado a muerte y Domitila fue expatriada a Pandataria. Como muchos de sus contemporáneos paganos, fueron juzgados por deslealtad al emperador. Peter Lampe también nos habla del autor de 1 Clemente¹⁰, Lampe considera que el autor de 1 Clem. permanece aún en el anonimato, y que la carta es fruto de un trabajo genuinamente comunitario. Lo que sí es importante en el trasfondo de 1 Clem. es el proceso pedagógico colectivo, la trasmisión de nociones didácticas provenientes de las sinagogas helenísticas que fueron incorporadas al cristianismo romano del siglo I, lo que nos hace constatar la importancia de la literatura judía y del Antiguo Testamento en los primeros cristianos.

Otro de los primeros cristianos que Peter Lampe nombra en su investigación es, por ejemplo, Marción, rico empresario cristiano (mediados del siglo II), Lampe señala que era *naukleros*, armador de barcos mercantes. Tenemos noticia de él por los escritos de Ireneo, Tertuliano y Clemente de Alejandría. Vivió en comunión con la Iglesia romana, hasta que fundó la suya propia, que proliferó rápidamente. En sus escritos negaba que el Dios del Antiguo Testamento fuese el mismo que el Dios de Jesucristo, rechazaba los evangelios y las epístolas, excepto las de Pablo. Compiló su propio canon, un evangelio (una versión más corta de Lucas) y diez epístolas paulinas. El marcionismo fue denunciado como herejía por los primeros padres de la Iglesia y produjo el primer cisma de la Iglesia, Lampe considera que “Marción superó indudablemente a todos los otros herejes en cuanto a su efectividad”.

También en este exhaustivo estudio se habla por ejemplo de Justino, el filósofo¹¹, quien intenta gracias a sus conocimientos judiciales que las autoridades

⁹ *Ibid* p. 239.

¹⁰ La *Primera Epístola de Clemente* es de finales del siglo I, tradicionalmente se le ha atribuido a Clemente de Roma (obispo de Roma en el siglo I, (considerado en la Iglesia Católica el cuarto papa), dirigida a los cristianos de la ciudad griega de Corinto. Clemente es mencionado en Phil 4, 3. Este texto tuvo gran importancia en el cristianismo primitivo y fue admitido como parte de la Escritura por la Iglesia de Siria. Sin embargo, tras algunos siglos de discusión fue excluida del canon del Nuevo Testamento y actualmente forma parte de la colección de los Padres Apostólicos. [Cf.https://es.wikipedia.org/wiki/Primera_ep%C3%ADstola_de_Clemente]

¹¹ Nacido en una familia pagana en Flavia Neapolis, Samaria, recibió una educación filosófica pagana. Fue primero alumno estoico, luego peripatético y llegó a ser platónico. En algún momento se convirtió al cristianismo y se cree que sufrió las persecuciones de Bar

no condenen a una persona simplemente por ser cristiano, haciendo llegar su instancia a las más altas autoridades del Imperio romano. Lo infructuoso de esta tarea se ve en su propio martirio.

Lampe también nos habla de las vidas de Taciano y Rodón (de la escuela de Justino), de los Valentinianos y Carpocracianos (grupos gnósticos de Roma), del mártir Apolonio, también filósofo y erudito, según Eusebio¹², pertenecía a una de las familias más distinguidas de Roma, en cuanto a linaje y fortuna. Las actas de su martirio dan cuenta de que Apolonio se defendió ante una audiencia formada por asesores, hombres sabios y un gran número de senadores¹³. En el estudio de Lampe también nos encontramos con el autor del “Pastor de Hermas”¹⁴, considerado por Lampe el típico representante del cristianismo romano, un liberto¹⁵ que había participado en numerosos negocios dentro de un ambiente pagano.

Lampe también analiza (mediante las inscripciones en su sarcófago) la posibilidad de que el liberto Marco Aurelio Prosenes, chambelán principal del emperador Cómodo (quien sostenía las riendas del gobierno), pudiese ser cristiano. Su humilde comienzo como liberto no le impidió ostentar el más alto cargo al que un liberto imperial podía aspirar. También estudia a otros miembros de la clase senatorial y de la corte imperial que probablemente fueron cristianos. Du-

Kochba contra los cristianos en Palestina. Las fuentes sobre Justino son sus *dos Apologías, su Diálogo con Trifón y las Actas de su martirio*, aunque se sabe que escribió al menos ocho obras más. Por sus escritos sabemos que tenía no sólo conocimientos filosóficos, sino también legales, geográficos, etnológicos y lingüísticos. Cf. Lampe, Peter. *Los primeros cristianos en Roma. De Pablo a Valentín*. Ediciones Sígueme. Salamanca, 2022, pp. 309-338.

¹² APUD LAMPE, PETER.

¹³ Cf. LAMPE, PETER. *Los primeros cristianos en Roma. De Pablo a Valentín*. Ediciones Sígueme. Salamanca, 2022, pp. 380-388.

¹⁴ El *Pastor de Hermas* es una obra cristiana del siglo II que no forma parte del canon neotestamentario y que gozó de una gran autoridad durante los siglos II y III. En la Epístola a los Romanos (16, 14), Pablo saluda a los cristianos de Roma entre los que cita a uno llamado Hermas a quien Orígenes (en su *Historia eclesiástica*, libro 3, capítulo 3, ver 6) consideran el autor del *Pastor*. [Cf. https://es.wikipedia.org/wiki/Pastor_de_Hermas]

¹⁵ Representan la clase social romana conformada por personas que han sido liberadas de la esclavitud. La liberación debía hacerse de forma legal, para que concediera el estatus de liberto, tuvieron siempre una consideración de inferioridad social en el mundo romano, pero a nivel jurídico se asemejaban a un hombre libre ordinario, salvo por los deberes que tenían con su antiguo amo. [<https://academia-lab.com/2012/03/07/los-libertos-en-el-derecho-romano-y-en-la-antigua-roma/>]

rante el siglo II empezaron a abundar los cristianos pertenecientes a las clases sociales altas, al contrario de lo que pasaba en el siglo I, que en su mayoría eran esclavos, algunos *liberti* y unos pocos, ciudadanos romanos.

Los cristianos no carecían de educación, construyeron una cultura cristiana autónoma que fue transmitida dentro de la familia y por los presbíteros, pero todavía enviaban a sus hijos a escuelas paganas y también se mezclaban libremente con paganos, a menudo ocultando su identidad como cristianos. Incluso las mujeres podían tener una educación superior, como la dama romana de elevado estatus social mencionada por Justino en *2 Apología* 2¹⁶, cuya disertación acerca de las leyes del Antiguo Testamento, sugieren que Flora (posible nombre según Lampe) tenía un alto nivel de reflexión.

En los últimos capítulos se estudia la imagen externa de las “iglesias domésticas” ante su entorno pagano y la siguiente dispersión de las comunidades locales, con especial referencia a los *tituli*¹⁷. Los creyentes se reunían en casas-iglesia pertenecientes a una familia. Lampe es consciente de que abre “una caja de pandora” en este capítulo, y considera que este tema debería tratarse en una monografía independiente. Las *iglesias domésticas* aparecían a los ojos de los paganos como distintas realidades: algunas comunidades se asemejaban a un grupo de invitados reunidos en la vivienda de un anfitrión; otras se parecían a una escuela filosófica; otras, a un culto místico; en otras, había sólo una parte del personal doméstico que se reunía para celebrar rituales religiosos. Los cristianos levantaron prejuicios y fueron víctimas de acusaciones por parte del entorno pagano, probablemente por la mala comunicación que existía entre cristianos y paganos. Por lo tanto, las *Domus ecclesiae* se encontraban dispersas por la metrópoli más poblada del mundo en aquel momento y entrañaban una diversidad teológica extraordinaria¹⁸.

Era una Iglesia teológicamente pluralista debido al fraccionamiento topográfico, ya que la gente se agrupaba topográficamente por nacionalidad (como

¹⁶ No se conoce a ciencia cierta la identidad de la mujer, ya que Justino no la desvela, probablemente para protegerla.

¹⁷ *Titulus* (en latín, en plural *tituli*) es el rango que distingue a ciertas iglesias de la diócesis de Roma que se encuentran ligadas a un cardenal de la Iglesia, confiriéndoles el correspondiente título cardenalicio. En sus orígenes la función principal de los *tituli* era preparar a los catecúmenos para el bautismo. [[https://es.wikipedia.org/wiki/Titulus#:~:text=Titulus%20\(en%20lat%C3%ADn%2C%20en%20plural,actualidad%20el%20correspondiente%20t%C3%ADtulo%20cardenalicio\]](https://es.wikipedia.org/wiki/Titulus#:~:text=Titulus%20(en%20lat%C3%ADn%2C%20en%20plural,actualidad%20el%20correspondiente%20t%C3%ADtulo%20cardenalicio))

¹⁸ PASSIM LAMPE, PETER. *Los primeros cristianos en Roma. De Pablo a Valentín*. Ediciones Sígueme. Salamanca, 2022.

pasa hoy en día en las grandes ciudades, como Berlín o Londres, donde los emigrantes se juntan por barrios y dependiendo de la nacionalidad, llegando a formarse guetos), Lampe nos dice literalmente que “Roma era en la práctica una metrópolis hecha de muchas ciudades”¹⁹. Esta pluralidad iba de la mano con las diferencias socioeducativas. Lampe argumenta que la “ortodoxia” triunfó por razones sociohistóricas, detrás de la “ortodoxia” se hallaba la gran masa de gente inculta y con la barriga vacía, las políticas caritativas con el pobre (cita a por ejemplo a Calixto) en el que la Iglesia ayudaba con un programa integral de caridad, tuvieron un gran éxito. También ayudó en esta unión el hecho de que mantuvieron la conexión a través del envío de la Eucaristía, afianzando así la fraternidad y la comunión espiritual.

Existía entre los diferentes grupos de cristianos una actitud de flexibilidad y tolerancia hasta que Ireneo alarmó al obispo Víctor sobre el gnosticismo valentiniano de Florino (un sacerdote) y le instigó a prohibir sus escritos. Los valentinianos no entendieron que Ireneo instara a los ortodoxos a dejar de tratarlos como hermanos, comienza aquí una lucha interna entre los diferentes grupos cristianos. Ireneo trata a los carpopracianos de “enviados de Satanás”, estos se separaron de la “gran Iglesia” y siguieron su propio camino espiritual. Así mismo, en el verano del año 144, Marción se reunió con los representantes de la “gran Iglesia” para discutir con ellos sobre el evangelio de Lucas y presionarlos con una reforma, lo que dio lugar a otro cisma.²⁰ En conclusión, hasta el obispado de Víctor, existía una gran tolerancia teológica, en parte por la influencia de Ireneo, en parte por otros factores externos, pero Víctor corta los lazos de comunión espiritual con varios grupos de cristianos a finales del siglo II.

Lampe sostiene que hasta mediados del siglo II no hubo episcopado monárquico en Roma, también relaciona la prisa de Víctor en erigirse como obispo monárquico con la división espiritual entre los diferentes grupos de cristianos. De alguna manera, la “gran Iglesia” quería trazar una línea de separación mediante la excomunión. Esto es una idea que Lampe lanza y que requiere más estudio. La relación entre presbíteros y *episkopoi* podría entenderse en dos sentidos. O los *episkopoi* eran un círculo interno del colegio de presbíteros, o todos los presbíteros eran también *episkopoi*, pero estos últimos tenían una función social. Lampe sostiene literalmente que “en las cartas de Pablo y de Ignacio de la capital no encontramos nada que se asemeje a un líder monárquico romano”²¹. Según el

¹⁹ Cf. LAMPE, PETER. *Los primeros cristianos en Roma. De Pablo a Valentín*. Ediciones Sígueme. Salamanca, 2022, p. 453.

²⁰ *Ibid* pp. 464-467.

²¹ *Ibid* p. 471.

autor, gente como Víctor tuvo que ser espoleada desde fuera para actuar contra los gnósticos y fue entonces cuando el episcopado romano asumió otro rol y comenzó a gestarse una jerarquía. Sin embargo, el hecho de que los primeros líderes no eran conscientes de su papel, no significa que no lo tuvieran. Probablemente entre los presbíteros-obispos anteriores a esa fecha seguramente alguno debió tener el cargo de coordinar las diversas comunidades, si no el de «dirigirlas». La lista de «Obispos de Roma» que encontramos en Ireneo, según nuestro autor, es una creación del Padre de la Iglesia sobre el modelo de los «doce apóstoles». Aunque Lampe critica cómo se ejerció este liderazgo, si personalmente o en un colegio de presbíteros, esto lo encuentro secundario, ya que el hecho es que estas personas fueron reconocidas y luego recordadas como poseedoras de autoridad y como sucesoras de Pedro.

Para concluir esta reseña, de cualquier modo estamos ante una gran obra de investigación, que ha sido durante mucho tiempo un clásico sobre la Roma de los dos primeros siglos. No es una obra pequeña. Tampoco es de fácil lectura, exige mucho del lector. Es un claro ejemplo de investigación ecléctica que combina el análisis textual con consideraciones arqueológicas, que podemos consultar en los diversos mapas y diagramas que Lampe aporta en los apéndices. Este eclecticismo nos puede sorprender y agobiar en nuestra lectura, ya que se apoya en los innumerables datos que proporcionan los yacimientos arqueológicos, la epigrafía, los registros históricos antiguos, el Nuevo Testamento y la historia de la Iglesia, pero a la misma vez, es en este eclecticismo donde reside la gran riqueza de esta obra.